

CHILE PENTECOSTAL

« Bendeciré á Jehová en todo tiempo; siempre será su alabanza en mi boca » Salmo 34: 1.

AÑO III —

CONCEPCIÓN, CHILE, MAYO 15 DE 1913

— N.º 32

“CHILE PENTECOSTAL”

REVISTA EVANGÉLICA

CASILLA 934

CALLE DE FREIRE 1229

CONCEPCION

« El hijo sabio toma el consejo del Padre: mas el burlador no escucha las reprensiones. » Prov. 13: 1.

« El que ama la corrección ama la sabiduría, mas el que aborrece la reprensión es ignorante. » Prov. 12: 1.

« Aplica tu corazón á la enseñanza y tus oídos á las palabras de sabiduría. » Prov. 23: 12.

LA

Oferta Absoluta

Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba (San Juan 7. 37.)

« Cuando á Dios hicieres promesa, no tardes en pagarla; porque no se agrada de los incensatos. Paga lo que debes. » Ecl. 5: 4.

« Mejor es que no prometas, que no que prometas y no pagues. » Ecl. 5: 5.

« Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ó por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. » 2.ª Cor. 9: 7.

Esta es una de las palabras más misericordiosas, que salieron de la boca de Dios. El momento en que fué pronunciada era notable; fué el último y más solemne día de la fiesta de los tabernáculos, en la cual había concurrido una multitud más numerosa que en cualquiera de los siete días pasados; acababan probablemente de llenar con agua de Siloé la fuente de oro, como de costumbre, y llevarla al templo, acompañándola el júbilo del pueblo, cuando el Salvador del mundo aprovechó la ocasión para hablarle de verdades de importancia inmensa. De seguro que Jesús había hablado muchas palabras en esos días pasados, pero las más importantes

las había guardado para lo último. ¿Cuál es pues, la gran palabra, con la que llama la atención de la inmensa multitud de oyentes, y que quiere que cada uno se lleve á la patria lejana? Es ésta: La libre entrada á su gracia. “Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.”

¡Lector! ¿No tienes confianza en la veracidad de esta oferta misericordiosa? ¿Están tus pecados innumerables entre la gracia del Salvador y entre tí? ¿Te parece que no puedes ir á El así como estás, sin que antes haya alguna purificación, ó cierta conversión antes de que puedas acercarte á la fuente de la vida? No. “Si alguno tiene sed.”

¿Hay cosa mas libre que el agua? El mendigo más pobre puede beber sin dinero en la fuente que está en el camino. He aquí la imagen de la redención gloriosa del Señor; estais convidados á ir sin la más pequeña prueba de vuestro

merecimiento, en toda vuestra miseria y pobreza, en toda vuestra debilidad é indignidad. Acordáos de lo que dijo el Salvador á la mujer samaritana. Era una de las pecadoras más grandes, viciosa, obstinada, perdida, pero no le puso ninguna condición, no pidió más que la simple fe: "Si conocieses el don de Dios, tú pedirías de El, y El te daría agua viva."

Pero, ¿no hay ninguna condición mencionada en esta palabra de Jesús? "Quien tiene sed." Tal vez tengas la conciencia triste, porque no sientes anhelo ferviente de la santidad, porque no sabes lo necesario que es el Salvador para ti. Pero esta misma convicción de que te falta esto, ¿no es la señal de algún anhelo por Cristo? Si tú dices: "No tengo con qué sacarla y el pozo es hondo," El mismo que te ofrece el agua de la vida llenará tu vaso vacío: "Llena de bien al alma sedienta."

"Jesús se ponía de pié y clamaba."

Este es el único caso que leemos de que Aquel, de quien está escrito: "No clamará ni alzaré, ni hará oír su voz;" dejase oír su voz en las calles. Pero era una verdad de infinito valor é importancia la que tenía que anunciar. Además era una declaración que le era más que todas cara. Ella formó, durante su ministerio público de predicador, el objeto de sus enseñanzas inolvidables; ella también lo formó, cuando concluyó moribundo la obra de la redención. Las últimas declaraciones de sus labios en la tierra, antes de que resonasen otra vez desde su trono, contenían la misma invitación vivificante: "¡Sed tengo!" El que tiene sed, venga. Y el que quiera, tome del agua de la vida de balde.

¡Ah! pues que aún ahora resuena el eco de estas palabras misericordiosas, y este sonido de su clarín de plata llega

hasta los últimos fines de la tierra, ojalá sea este el resultado:

Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.

Los Dones de la Gracia

Observamos que Pablo siempre recuerda á los discípulos que cuando se usa los dones de la gracia en la Iglesia deben ser para su provecho y edificación. 1 Cor. 12 v. 7 y Cap. 14 v. 12. Esta es la condición esencial.

El espíritu en que deben ser usados está claramente indicado por Pablo. En 1.^a Cor. 12, donde habla de los dones, él dice: "Nadie puede llamar á Jesús, Señor, sino por el Espíritu Santo." Esto no contradice lo que dice Jesús cuando declara: "Muchos me dirán: Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, etc.? porque Jesús hablaba del culto superficial de Dios que con frecuencia encontramos: Pablo por el otro lado habla del verdadero culto que sólo es producido por el Espíritu Santo.

Esto está colocado inmediatamente antes del discurso sobre los dones de la Gracia porque estos son los dones del Espíritu y mientras los produce el Espíritu siempre se emplearán para la gloria de Jesús. Donde el Espíritu tiene dominio no hay lugar para que domine la gloria de uno mismo; todo será para la glorificación de Jesús; El solo es Señor.

No es necesario distinguir entre los dones ordinarios y los especiales (si puedo explicarme así.) No todos han recibido ni todos reciben los dones especiales de que trata este capítulo. Esto lo vemos en la última parte del capítulo.

Sin embargo, todos pueden orar pi-

diendo sabiduría y les será dada abundantemente, dice Santiago. Pero si todos reciben sabiduría, no por eso reciben el don especial que, por ejemplo, fué concedido al Rey Salomón. Miremos de esta manera todos los dones de la Gracia mencionados, examinémoslos bajo esta luz. Se puede tratar de esta manera. Tramemos por ejemplo el don de Fe. Todo cristiano posee Fe en algún grado, pero no TODOS tienen, por ejemplo, la Fe de Jorge Müller, quien aparece como dotado de una manera especial de Fe. "Todos pueden profetizar," dice Pablo, y sin embargo no todos llegan a ser profetas, poseyendo el don especial. Cualquiera, inspirado por el Espíritu, puede profetizar en una reunión, pero no todos parecen tener este don permanente, de manera que el Espíritu pueda usarlos especialmente en cualquier momento. Todos, cuando están llenos del Espíritu, pueden llegar a hablar lenguas aunque sean sólo unas pocas palabras o una sentencia, pero no todos siguen hablando lenguas como un don permanente que pueden usar cada vez que reciben una nueva inspiración. Pero no por eso han perdido el Espíritu Santo, (su Bautismo.) El obrará por medio de ellos de otras maneras.

Algunos nos han dicho que, como las Lenguas están mencionadas al final de la lista, son de poca importancia. En el otro capítulo el amor está mencionado al último entre los frutos del Espíritu ¿es por esto el menor? Pablo dice que es el MAYOR. Si tuviéramos tiempo haríamos resaltar la posición de las lenguas entre los demás dones. Los dos primeros, sabiduría y ciencia están relacionados en un grado especial con las facultades mentales. Los dones de Fe, sanidades y milagros son sobrenaturales, pero profecías, lenguas e interpretación son de una naturaleza más cele-

tial,—especialmente lenguas,—que ligan al cielo el alma que ha estado bañada en el Espíritu.

Además debemos recordar que las lenguas fué el último de todos los dones concedidos a la Iglesia de Dios. Pero los demás estaban en la Iglesia antes del día de Pentecostés, cosa fácil de probar por la palabra de Dios. Tomemos por ejemplo Fe. Todos los héroes de la Fe de que habla el cap. 11 de Hebreos pertenecían al antiguo pacto. Profecía, también, era bien extendido en los días del Antiguo Testamento. Tanto en el sentido de anunciar anticipadamente como en el de predicción, las profecías las vemos en nuestros días; pero lenguas, las cuales Jesús antes anunciaba serían dados a los creyentes, se hallan por primera vez en el Nuevo Testamento y después de Pentecostés.

La objeción corriente de que todos estos dones de gracia fueron dados para la fundación de la Iglesia, es fácilmente rechazada por la misma Biblia. "Los dones y llamamiento de Dios son sin arrepentimiento" dice Pablo (Rom. 11: 29) y en 1 Cor. 13 él dice que quedarán "hasta que venga lo que es perfecto." No ignoro que algunos aseveran que Pablo quiso decir que cuando era niño en la vida Cristiana hablaba en lenguas; pero "cuando era hombre dejó las cosas de niño." Pero ¿es esto a lo que se refiere Pablo? Ciertamente que no! Cuando él dice: "ahora vemos como en un espejo" él se refiere a este tiempo, o sea el tiempo de esta dispensación. Cuando dice "entonces veremos cara a cara" él quiere decir en la resurrección y en la perfección que él esperaba alcanzar en "la resurrección de los muertos."

Si él quiso decir que las lenguas dejarían de ser en esta dispensación, también tuvo la opinión de que la ciencia y la profecía también cesarían. Léese ver

so 8 de 1.ª Cor. 13. Aquí, la profecía las lenguas y la ciencia aparecen juntos y lo que sigue se refiere á todos ellos. Querría decir él que la ciencia cesaría en la Iglesia? Seguramente que no. El dice en el capítulo siguiente: "Codiciad los los dones espirituales y sobre todo que profeticeis." En el mismo capítulo, después de lo que ha dicho en el Cap. 13, él vuelve á decir en el verso 39: procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; empero "hágase todo decentemente y con orden."

Por consiguiente mientras dure la actual dispensación, tanto las lenguas como los demás dones de la gracia, pueden encontrarse en la Iglesia y no menos ahora.

Ahora hemos visto pruebas Bíblicas de que los dones de la gracia pueden encontrarse en las Iglesias, y que deben usarse para la Gloria de Jesús solamente y cuando son usados en la Iglesia, lo son para su edificación y provecho.

Una cosa más, y no la menor; hay la idea de que los dones deben ser usados, la idea de amor. Por esta razón Pablo ha entrelazado en su enseñanza sobre los dones el capítulo incomparable del amor.

(Traducido de WAY OF FAITH.)

El canto no interrumpido

En los tiempos de la iglesia primitiva, vino un día al Emperador romano la noticia de que todos sus gladiadores, cuarenta en número, habían aceptado á Cristo y habían profesado su fe en El como su Salvador.

El Emperador, enfurecido inmediatamente dio orden que se les exigiera la retractación. Si se negaron, se les man-

daria llevar al punto más solitario de la tierra de los Alpes en el norte de Italia, y sin abrigo ni alimento y serían abandonados para morir. Cuando el mensaje fué llevado á los gladiadores, todos á una se negaron á desechar á su Salvador.

Conducidos por un batallón de soldados romanos, fueron llevados al norte, y en uno de los puntos más terribles, entre las nieves eternas fueron abandonados una noche de invierno para morir de frío y de hambre.

Esa noche el oficial de guardia fué despertado por un cántico que llegó á sus oídos llevado por los vientos. Escuchando, oyó:

"Cuarenta luchadores, luchando por Cristo, piden de El la victoria, y reclaman para El la corona."

Incorporándose, se puso á escuchar. Más claramente otra vez le llegaron las palabras:

"Cuarenta luchadores, luchando por Cristo, piden de El la victoria, y reclaman para El la corona."

Comenzó á meditar sobre la devoción de estos hombres á su jefe. El era conocedor de la lealtad del soldado romano al imperio, pero bien sabía que el seno de un soldado romano nunca conoció una devoción semejante á ésta. Mientras se quedaba poseído de admiración, un pobre infeliz entró á su tienda tambaleando y, cayendo de rodillas, pidió permiso para retractarse.

El oficial le miró y le dijo: "¿Eres tú el único que te atreves á pedir esto?"

"El único."

Entonces, quitándose su propia capa, el oficial romano la echó sobre el infeliz.

"Entonces yo tomaré tu puesto," dijo, y salió perdiéndose en la oscura noche. Y otra vez se oyó el cántico:

"Cuarenta luchadores, luchando por Cristo, piden de El la victoria, y reclaman para El la corona."

TRAD.

NO HABIA HECHO CUANTO LE FUE POSIBLE

UNA VISION

Vi al Angel de la Muerte sobre mí. Después de haber observado una vida cristiana al parecer, vi que estaba próximo mi fin. Mi corazón se encontraba adherido á la tierra y no estaba listo para partir; pero no habia alternativa, y con el alma trémula y los piés vacilantes, seguí al ángel y penetramos en el valle obscuro.

Sobrecogida de pavor clamé al Señor, y fui oída cuando decía: "Aun cuando ande en valle de sombra de muerte, no temeré algún mal, porque tú estarás conmigo, tu vara y tu cayado me confortarán." Esto se cumplió en mí. Sentí que la presencia invisible me rodeaba, y las sombras se disiparon.

Pronto llegamos á una montaña elevada y pude ver el mundo á nuestros piés. Mis ojos fueron abiertos y vi que el Salvador estaba junto á mí. Iba á caer á sus plantas para adorarle, cuando una voz preguntó: "¿Ha hecho ella cuanto podía hacer?"

Repentinamente apareció una gran multitud, y la voz dijo: "Aquí están unos testigos; que digan lo que ella ha hecho por sus almas." Al fijarme en aquella multitud reconocí á todos los que habia conocido en la vida. Personas de todas clases y categorías; conocidos, parientes, compañeros de clase y de juego, etc., etc., y todos tenían su mirada fija en mí.

Mi corazón desfalleció cuando oí sus reproches y vi sus miradas llenas de

tristeza. Me condenaban sin hablar, y un movimiento negativo de sus cabezas fué la respuesta, y sentí deseos de pedir á las rocas que cayeran sobre mí y me cubrieran.

Repentinamente un pequeño dijo: "Me dió un vaso de agua fria en nombre de Cristo." Mis padres dijeron: "Fué una hija obediente y cumplida." Mis hijos dieron testimonio diciendo: "Ella nos creó en la disciplina y amonestación del Señor." Una anciana se adelantó y dijo: "Ella me auxilió cuando estaba enferma y afligida." Un anciano añadió: "Me enseñó el camino de la salvación." Unos huérfanos dijeron: "Nos visitó cuando tuvimos frio," y otros hablaron diciendo: "Nos enseñó la Palabra de Dios." Así otros muchos hablaron en mi favor, pero tomando en cuenta aquella gran multitud, fueron muy pocos los que hablaron bien. El maestro sonreía al oír cada testimonio, pero añadió con tristeza: "No hizo cuanto pudo" Yo caí á sus plantas y le dije: "Déjame vivir otro poco y trabajaré más y con mayor fidelidad."

Repentinamente cambió la escena y pude ver todo el mundo gentil en su ignorancia y dsgradación. Vi como se arrodillaban delante de ídolos de madera y de piedra; vi que ofrecían á sus hijos en sacrificio; vi á los canibales comiendo carne humana en sus banquetes; vi sus mujeres sumidas en la esclavitud y én la miseria, y oí al Maestro que decía: "Yo dije "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura," ¿qué has hecho por estos?"

No hubo necesidad que nadie me dijese de lo que era responsable, porque me pareció saberlo todo desde luego que vi sus miradas airadas pidiendo venganza. Estos se levantaban contra mí en el juicio para condenarme. Levantaron sus manos hacia mí diciendo: "¿Por qué no nos llevastes el Pan de

Vida que tenías en abundancia?" Estas palabras penetraron en mi corazón como dardos, pero todavía fueron más dolorosas para mí las palabras del Maestro que dijo: "No hizo cuanto pudo." Volví a caer á sus plantas regando sus pies con mis lágrimas, y le supliqué de nuevo: "Déjame vivir otro poco; yo iré á verlos, les mandaré misioneros y les daré el Evangelio."

Otra vez cambió la escena y pude ver la iglesia que estaba sobre la tierra. Con la visión clara que mis ojos habían adquirido, pude ver y leer el corazón de los hombres.

Entonces pude ver á muchos de los que llevaban el nombre de cristianos que habían hecho una división en su corazón; de un lado tenían la imagen del Salvador, y en la otra guardaban sus pecados. Unos tenían pintado en su corazón un mundo muy grande y la imagen del Salvador muy pequeña; otros tenían la marca del dólar tan grande, que lo cubría todo. Una gran lucha se libraba en la iglesia. Satanás con los suyos luchaban, y del otro lado los fieles armados de las armas de Dios. Entre los luchadores conocí á varias personas y pude ver que los que estaban en lo más duro de la lucha eran ayudados de un poder invisible, y entonces entendí el valor de la orden que nos había sido dada. "Orad sin cesar, y otra vez mi conciencia quedó convencida de pecado y de falta, cuando volví á oír que el Maestro decía: "No hizo cuanto pudo." Una vez más rogué, Déjame vivir otro poco, y oraré y tomaré mi parte en la batalla."

En esto desperté oyendo el llanto de mis hijos que me dijeron: "¡Ay mamá! ¡Creímos que ya te habíamos perdido!"

"Sí," les dije, "casi estaba perdida, pero he sido despertada del sueño de la pereza y de la indiferencia, me he le-

vantado de la muerte espiritual y Cristo me dará luz."

(THE CHRISTIAN OBSERVER.)

CRÓNICA

NUESTRA PRENSA.—Damos gloria á Dios y nuestros corazones se elevan en acción de gracias porque empezamos á recibir ya los primeros frutos de esta obra. La idea de la adquisición de una prensa propia nació el 16 de Febrero y después de estudiar la idea y de ponerla ante la presencia de Dios y de recibir el testimonio de aprobación de Dios, empezamos esta obra con la fe sencilla de quienes han creído una promesa grande de su Padre. Toda obra de esta naturaleza está espuesta á tener dificultades, pero nos anima la idea de que esto es de Dios y El sabrá vencer todas las dificultades. La primera providencia, después de haber recibido el testimonio fué pedir la aprobación unánime del Consejo y la autorización de nuestro Pastor y con ambos requisitos empezamos el trabajo; esperando la llegada de nuestro Superintendente para imponerle el proyecto. De él recibimos sabias direcciones y el Consejo ha aprobado el plan propuesto por nuestro Superintendente.—Después nuestra hermana Remigia Arancibia ha salido á recorrer las Iglesias del norte, después de haber andado en algunas del sur nuestra hermana Rosa E. de Pino y ya hemos recibido hasta hoy como fruto de este trabajo la suma de ciento setenta y tres pesos cuarenta centavos en erogaciones y colectas, y ciento cuarenta y dos pesos en contribuciones mensuales y doce pesos noventa centavos por otro capítulo, alcanzando un total de trescientos veintiocho pesos treinta centavos. Como nuestro ánimo no es de hacer ninguna cosa fuera del orden establecido, ambas mensajeras han salido con instrucciones de

ponerse de acuerdo en cada Iglesia primeramente con el Pastor y después de esto empezar su trabajo y tenemos que dar gracias á Dios que el Señor ha abierto el camino y los corazones para que esta idea sea una realidad en poco tiempo.

Nuestra hermana Rosa está preparándose para salir en la presente semana á concluir el trabajo que tiene empezado en la frontera y no dudamos que el éxito aumentará y nuestro ideal será cumplido.

Nuestro presupuesto son más ó menos tres mil pesos para la adquisición de la prensa, materiales y útiles y tenemos la fe de que colectaremos una suma mayor que ésta aún. Que el Señor haga su obra y aumente nuestra fe.

NACIMIENTO.—En la Mansión Pentecostal ha habido un aumento con la llegada de Irene Sharpe, á quien el Señor bendiga y guarde en sus caminos.

Nuestro hermano Carlos Sandoval da gracias también por Carlos Rubén, su primer varón, tan largo tiempo esperado. Nuestros parabienes.

DE SAN FERNANDO.—Nuestras felicitaciones al amado hermano Guillermo Castillo, por su Adriana, que llegó á aumentar su hogar en los primeros días de Abril.

LA VISITA DE NUESTRO SUPERINTENDENTE.—Hemos tenido refrijerio en comunión con nuestro Superintendente en esta vez como en las visitas anteriores, habiendo aprovechado su presencia para recibir en plena comunión á los hermanos Juan Calabrano, Encarnación de Calabrano, Víctor Paredes, Domitila de Paredes y Teresa del Pino.

El Sábado 5 del mes pasado celebramos la Fiesta de Amor y el Domingo 6

celebramos la Cena del Señor, habiendo participado 32 hermanos. Una cosa fué de sentir y fué que en esta oportunidad la visita fué más corta que anteriormente, y que no le oímos á él sino muy poco, pues casi se limitó á interpretar al hermano Daniel Awrey, misionero pentecostal de los Estados Unidos, que le acompañó en esta jira. Tenemos que dar gloria al Señor por haber mandado á nuestra Iglesia á un tal varón como el hermano Daniel Awrey, dándonos su rica experiencia que nos ha servido para edificarnos. Sus experiencias son realmente de un valor que hemos podido apreciar y aprovechar; sus enseñanzas, de una sencillez infantil, han sido provechosas para nosotros y quisiéramos tener más oportunidades como éstas para recibir lecciones que aún no conocemos, es decir, queremos que se nos pase á la clase superior, pero si, llevando siempre el espíritu humilde que busca y quiere saber más y más con la misma humildad del niño y la misma conciencia de nuestro poco saber y poca capacidad, prestándonos á ser enseñados siempre.

Nuestras oraciones siguen á ambos misioneros, á quienes el Señor llene cada día de más experiencias y más gracia para nuestra edificación y para la gloria de Su Nombre.

VALPARAISO.—De esta Iglesia han partido á una vida mejor en los últimos días, la hermana Sara Palma, Timoteo 2.º Palacios, hijo de nuestro hermano Palacios de la Junta Oficial y Nicolás Mardones, hijo de la hermana Luminanda de Mardones, después de una enfermedad de más de 2 años, en cuyo tiempo fué una luz alumbrando con luz radiante en su hogar, edificando con su paciencia cristiana á cuantos tuvieron el privilegio de tratarlo.

IGLESIAS EVANGELICAS PENTECOSTALES

¿Tiene Ud. deseos de saber algo de la salvación de su alma? Asista á las reuniones de las Iglesias Evangélicas en los pueblos que se indican más abajo ó solicite hablar personalmente con los pastores en sus domicilios ó también puede Ud. escribirles y siempre será Ud. servido en sus deseos, porque su misión es la de llevar las almas á Cristo para que de Él reciban la dulce y grata noticia del perdón de sus pecados y de la salvación por su Sangre, derramada en la Cruz:

TALTAL.—El hermano Manuel Pavéz, que trabaja en la Maestranza de los Ferrocarriles puede informar á los que deseen sobre la obra Pentecostal.

VALPARAISO.—Calle de San José N.º 151.

Reuniones: Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10. A. M.

Dirección postal: Casilla N.º 2131.

Domicilio del pastor: Callejón Arrate N.º 47.

QUILLOTA.—Calle Pinto N.º 65.

Reuniones: Domingos á las 7 A. M.; reunión de oración; 10 A. M. Escuela Dominical; á las 2 P. M. reuniones de la Liga; 8 P. M. culto y predicación. Lunes 8 P. M. reunión de experiencias; Martes 8 P. M. reunión de señoras, señoritas y niños (separados); Jueves 8 P. M. culto de oración; Sábado 8 P. M. clase de profesores de Escuela Dominical.

Local: Pasaje Vicuña N.º 5.—Viernes á las 8 P. M., predicación.

Dirección Postal: Casilla 56.

Domicilio del Pastor: Calle Pinto N.º 65.

SANTIAGO.—1.ª Iglesia.—Calle Erasmo Escala N.º 3096.

Reuniones: Lunes, Martes, Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Reunión de señoras «Dorcas».—Miércoles á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Hay también reuniones en los siguientes locales de predicación:

Población Santa Lúcia.—Lunes y Miércoles á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

Calle Capitán Orella—Martes y Viernes á las 8 P. M.

Calle Antofagasta—Martes y Viernes á las 8 P. M.

Talagante.—Lunes, Miércoles y Domingos á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

Batuco.—Domingos á las 2 P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 42, Correo 4.

Domicilio del pastor: Calle Erasmo Escala N.º 3096.

SANTIAGO.—2.ª Iglesia.—Calle de Maule Nos. 1070, 1076 y 1078, casi esquina de San Diego. Reuniones: Martes, Jueves y Domingos á las 7 y media P. M.

Escuela Dominical: á las 10 y media A. M.

Dirección postal: Casilla N.º 90, Correo 7.

Domicilio del pastor: Calle Maule N.º 1070.

SAN BERNARDO.—Calle O'Higgins N.º 296.

Reuniones: Martes, Jueves, Sábados y Domingos, á las 7 y media P. M.

Escuela Dominical: á la 1 y media P. M.

Dirección postal: Casilla 98.

Domicilio del pastor: Calle O'Higgins núm. 296.

SAN FERNANDO—Avenida Junín N.º 74.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección Postal: Casilla 90.

Domicilio del Pastor: Calle Rancagua al lado norte de las Ferias Regionales.

TALCA.—Calle 9 Oriente, casi esquina 1 Sur.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Reunión de señoras «Dorcas»—Los Miércoles á las 8 P. M.

Liga de amor.—Los Domingos á las 3 P. M.

Dirección postal: Casilla 162.

Domicilio del pastor: Calle 7 Oriente N.º 665, casi esquina 1 Norte.

CONCEPCION.—Calle Freire Número 1229.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á la 1 y media P. M.

Hay predicación también en el local de la Calle Ignacio Serrano núm. 1032: los Martes y Viernes á las 8 P. M. y Domingos á las 10 A. M.

Dirección postal: Casilla 934.

Domicilio del pastor: Calle Freire Número 1229.

MULCHEN.—Calle Fierro esquina San Martín.

Reuniones: Jueves y Domingos, á las 7 y media P. M.

Escuela Dominical: á la 1 y media P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 84.

Domicilio del pastor: Calle Salvo, al lado de la Bodega «El Progreso», entre Lagos y Aníbal Pinto.

TEMUCO.—Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva.

Reuniones: Lunes, Jueves, Viernes, Sábados y Domingos á las 7 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección postal y domicilio del pastor: Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva